



Universidad de Valladolid

FAC. CC, SOCIALES, JURÍDICAS Y DE LA COMUNICACIÓN
GRADO EN ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN DE EMPRESAS



TRABAJO FIN DE GRADO

SESENTA AÑOS DE EVOLUCIÓN EN SEGOVIA: EL CRECIMIENTO EMPRESARIAL

1900 – 1960

Presentado por RAÚL FRANCISCO BALLESTEROS

Tutelado por RICARDO HERNÁNDEZ GARCÍA

En Segovia, a 30 de julio de 2015

Quiero agradecer la realización de este trabajo final de carrera, a mi tutor Don Ricardo Hernández García; a todo segoviano que se preste a ser lector, a todas las personas defensoras del patrimonio industrial.

Agradecer las facilidades y ayudas que he recibido por parte de la Universidad de Segovia del campus María Zambrano de Segovia; del Instituto Nacional de Estadística; del Ayuntamiento de Segovia; del Observatorio Socioeconómico de Segovia; del Archivo municipal de Segovia; a la Cámara de Comercio de Segovia, en especial de Marian; la Biblioteca Pública de Segovia; de la Biblioteca Nacional de España; de las bibliotecas virtuales de Madrid, de la Universidad Complutense y de Castilla y León; la hemeroteca de la Universidad Autónoma de Barcelona, al Museo de la farmacia, a las hemerotecas virtuales de los periódicos ABC, El Adelantado de Segovia y El Norte de Castilla; al blog, arqueologiadeimagenes y su archivo fotográfico de Otto Wunderlich; al blog, patrimonioindustrialdesegovia de Jorge Miguel Soler Valencia; y otras tantas páginas webs que me han ayudado.

El trabajo se ha realizado investigando en fuentes documentales, publicadas de origen online y consultando bibliografía especializada, que se cita en el apartado final. En especial, los libros de Juan Manuel Santamaría, de los que se ha sacado la mayoría de la información. A ellos remito a los lectores que deseen ampliar información.

De igual manera, agradecer las fotografías realizadas por mi padre, madre, hermana y otras personas muy allegadas; de las cuales, muchas de ellas no se han incluido en este trabajo, pero que quedan en un archivo personal muy amplio. También agradecer los documentos e información, de personas cercanas.

Finalmente, agradecer a las empresas Arenas Silíceas Gómez Vallejo S.A, a Ismael y Justino; AVIGASE S.C.L, en especial a Carolina Zúñiga Manso y a Paco López, de AZASA, Instrumental Quirúrgico y Material Ganadero, S.A. Por el tiempo y la dedicación que se han tomado en ayudarme a completar este trabajo, y que espero resulte de interés para los lectores.

A todos ellos, muchas gracias.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....pág 5
2. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL ENTRE LOS SIGLOS XIX – XX EN CASTILLA Y LEÓN.....pág 7
3. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XIX EN SEGOVIA.....pág 10
 - 3.1.1. La pérdida de la casa de la moneda
 - 3.1.2. Fábricas de Harinas
 - 3.1.3. Fábricas de Cerámica
 - 3.1.4. Fábricas de Papel
 - 3.1.5. La Electricista Segoviana
 - 3.1.6. Otras industrias existentes a finales de siglo
4. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN LA PRIMERA PARTE DEL SIGLO XX EN CASTILLA Y LEÓN.....pág 17
5. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN LA PRIMERA PARTE DEL SIGLO XX EN SEGOVIA.....pág 18
 - 5.1.1. La industria en la ciudad a comienzos de siglo
 - 5.1.2. La industria en los pueblos de la provincia
 - 5.1.3. “La Esperanza” de San Ildefonso
6. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN CASTILLA Y LEÓN DESDE LA POSGUERRA HASTA LOS AÑOS CINCUENTA.....pág 25
7. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN SEGOVIA DESDE LA POSGUERRA HASTA LOS AÑOS CINCUENTA.....pág 26
 - 7.1.1. La fábrica D.A.G. S.A.
 - 7.1.2. Fábricas de Madera
 - 7.1.3. Fábricas de Harinas
 - 7.1.4. Fábricas de Achicorias
 - 7.1.5. Fábricas de Cerámicas
 - 7.1.6. Fábricas de Muebles
 - 7.1.7. Fábricas de Vidrio
 - 7.1.8. Fábricas de Metal
 - 7.1.9. Fábricas de Resinas
 - 7.1.10. Fábricas Textiles
 - 7.1.11. Fábricas de Papel
 - 7.1.12. Productos Margó, S.L.
 - 7.1.13. Otras Fábricas

8. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN CASTILLA Y LEÓN DURANTE LOS AÑOS SESENTA.....	pág 30
9. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN SEGOVIA DURANTE LOS AÑOS SESENTA.....	pág 31
10. NICOMEDES GARCÍA GÓMEZ.....	pág 32
11. CONCLUSIONES.....	pág 33
12. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	pág 35

1. INTRODUCCIÓN

La provincia de Segovia no ha sido ajena a los cambios económicos. Desde la época de las desamortizaciones de Mendizábal y Pascual Madoz, pasando por la I y II Guerra Mundial, seguido del desastre de la Guerra Civil española, han generado movimientos demográficos con gran repercusión en el desarrollo empresarial. Así los más destacados son los producidos por la emigración de la población rural hacia los núcleos industriales próximos como Madrid o Valladolid, a comunidades periféricas industrializadas como País Vasco y Cataluña, y como no, también por el éxodo de población hacia el extranjero en los casos de Francia, Alemania o finales del siglo XIX los países latinoamericanos.

El objetivo de este trabajo es dar una visión de la evolución empresarial de Segovia desde 1900, hasta entrados los años sesenta.

Gracias a los estudios del cronista Carlos de Lecea, del historiador Eduardo Martínez de Pisón e incluso el propio Madoz, hemos podido visionar cómo ha sido todo este proceso. La influencia de los cambios demográficos, urbanísticos, de infraestructuras, obras públicas y que empresas han sido favorecidas y cuáles desaparecieron.

A principios del siglo XX, Segovia es una ciudad provinciana y prácticamente en decadencia. Será esta la situación de partida de nuestra investigación, con una población principalmente de origen rural y una economía basada en una industria tradicional y obsoleta, que solo abastecía a su entorno. Compuesta principalmente por molinos, tenerías, tejerías, caleras, aserraderos, cerámica y talleres artesanales.

A partir de 1920, la ciudad fue ganando un mayor dinamismo. Se van modificando las industrias tradicionales, debido al éxodo rural, cambios tecnológicos, nuevas infraestructuras y acontecimientos históricos que modifican el mundo político, económico y social de esta provincia.

Paralelamente a estas transformaciones económicas en la ciudad, les seguirían los cambios en su morfología urbana, mediante un crecimiento lento y desordenado, como en los barrios de San Lorenzo, San Millán y Santa Eulalia, sin un criterio urbanístico a diferencia de ciudades como Barcelona o Madrid.

La proximidad a Madrid tendrá una gran importancia, por ser foco de emigración y mercado a abastecer, provocando una modificación de la industria fabril ya instalada y la llegada de nuevas empresas, tras la creación de la línea de ferrocarril Madrid – Segovia – Medina del Campo, iniciada en 1884.

En 1936, con la Guerra Civil española, el crecimiento lento de la ciudad se detiene, lo que provocó un retroceso en el sector industrial. Pasará a una economía de autarquía, basada en métodos productivos de principios de siglo, no así las industrias más estratégicas que serán militarizadas (KLEIN S.A.). Esto servirá para que algunas empresas, dediquen su actividad a productos orientados al sector militar, en especial a la exportación a otros países por el conflicto de la II Guerra Mundial, caso de la empresa Defensa y Anti-Gas (DAG S.A.).

A partir de la década de 1950, comenzará una relativa modernización en España dejando atrás los años de autarquía. Un crecimiento que impulsará sectores como el manufacturero y el agrícola, con mejoras de la maquinaria, transporte y energía. Al generalizarse el regadío, en el sector agrícola se introducen nuevos cultivos como: la remolacha, la achicoria y la patata. En 1954, se realizan los primeros trabajos de concentración parcelaria en Segovia favoreciendo la mecanización del sector.

Este crecimiento se notará en 1960 con los planes de desarrollo, que trajeron consigo la creación de polígonos industriales (El Cerro de la Horca) e infraestructuras en la comunicación (túneles del Guadarrama). Todo esto permitirá el progreso de las empresas de transporte por carretera e impulsarán el crecimiento del sector turístico.

Esta investigación es un reconocimiento, a todos esos emprendedores naturales de la ciudad o provincia y a los venidos de fuera, que supieron aprovechar las coyunturas que han dado lugar a la aparición de nuevas empresas y formas de negocio, creando un tejido laboral que asienta la población.

Para afrontar este trabajo, se han utilizado distintas fuentes de información: publicaciones, libros académicos, recopilación de datos estadísticos, periódicos y revistas de divulgación, todos ellos procedentes de la Cámara Oficial de Comercio e Industria, Archivo Municipal, Biblioteca Pública de Segovia e información digital a través de páginas webs corporativas.

Otros apoyos importantes han sido las asignaturas del Grado de Administración y Dirección de Empresas: Estadística, Contabilidad, Sociología, Economía Mundial e Historia económica de la empresa. Sin olvidar el trabajo de campo, donde he podido recopilar datos significativos: Fotografías, Gráficos, Logos, Etiquetas, Calendarios, Facturas... sobre empresas de la capital y de la provincia de Segovia.

2. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL ENTRE LOS SIGLOS XIX – XX EN CASTILLA Y LEÓN¹

La economía de Castilla y León sufrió un gran retroceso en los primeros años del siglo XIX. El incremento de los costes y la caída de las exportaciones con América, agravaría aún más la crisis de subsistencia que sumía a toda la comunidad. Un retroceso, que traería consigo el declive de la producción agraria y el hundimiento de empresas textiles en el mundo rural y de las Fábricas Reales.

A comienzos de 1830, la Revolución Industrial empezó a dejarse notar en España. Cataluña, sería la primera región en percibir esos primeros pasos, mientras que Castilla y León, tardaría en verlo tras el hundimiento de las exportaciones de lana.

Entre los años 1856 y 1863, la región emprendería un crecimiento industrializador cercano al de otras comunidades de España. Dicho crecimiento se puede observar en las cuotas abonadas por la tarifa III de la Matricula de Contribución Industrial, las cuales crecieron un al 2,86% en Castilla y León, cuando en el resto de España lo hacían al 0,21%.

La industria harinera impulsó la transformación del sector primario y garantizó la viabilidad de ese modelo de crecimiento. La hegemonía con la que gozaban las harineras castellanas en los mercados nacionales y ultramarinos, aseguró el buen fin de la obra desamortizadora en la región y estimulo el crecimiento de la producción triguera. Para el autor *García Sanz (1987)*, fue el inicio del periodo llamado *capitalismo agrario*.²

Figura 1: Participación de castilla y león en el producto de la industria fabril española, 1856-1981 (Datos en porcentaje)

SUBSECTOR	1856	1863	1879	1889-1890	1895-1896	1900	1906	1955	1960	1964	1971	1975	1981
ALIMENTACIÓN	65,70	64,50	53,80	57,60	56,00	60,20	41,90	33,20	32,00	28,40	20,50	22,00	22,10
TEXTIL	15,60	16,00	16,50	12,80	9,40	9,50	4,40	15,00	12,80	6,90	5,00	3,50	2,50
CUERO Y CALZADO	2,00	6,20	11,90	9,80	8,80	9,50	7,40	9,30	9,40	12,60	11,90	7,90	5,30
MADERA Y CORCHO	2,20	0,50	41,70	1,80	1,30	1,50	2,70	8,60	9,50	7,70	7,50	7,50	5,70
PAPEL	2,90	1,40	2,30	4,40	4,60	4,50	2,60	3,40	2,80	2,50	5,20	5,60	6,70
QUÍMICA	2,40	1,50	3,50	4,40	10,20	5,60	18,60	10,50	16,10	13,70	13,40	14,00	11,40
VIDRIO, CERÁMICA	3,30	7,10	6,50	6,70	5,80	5,50	6,30	6,80	5,20	6,10	6,30	7,10	6,20
METAL	2,70	2,40	3,40	2,10	3,50	3,30	15,70	12,70	11,80	21,90	29,80	32,20	40,20
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro de Moreno Lázaro, Javier: Historia Económica Regional de España, Siglos XIX y XX. Estadística(s) Administrativa(s) de la Contribución Industrial (1856-1906). Fundación BBV (1999)

A mediados del siglo XIX, en Castilla y León no hubo lugar para la innovación técnica, en parte debido a los obstáculos que se presentaban. Un suelo pobre, unos recursos hídricos ricos, pero difíciles de aprovechar para el regadío y un clima extremadamente árido. Sin embargo, las necesidades comercializadoras del trigo y de las harinas proporcionaron a Castilla y León una red de transporte privilegiada, en relación con otras regiones peninsulares.³

¹ GERMAN, LUIS.G.: “Capítulo: La trayectoria de la economía castellana y leonesa, 1833-2000” en *Historia Económica Regional de España siglos XIX y XX*. (2001)

² GARCÍA SANZ, Á.: “Desarrollo del capitalismo agrario en Castilla y León en el siglo XIX”.

³ LÁZARO MORENO, J: “La precaria industrialización de Castilla y León”, págs. 182 a 196

En 1866, todas las capitales de la comunidad, a excepción de Salamanca, Soria y Segovia, estaban comunicadas por ferrocarril con Madrid, Barcelona, Bilbao y Santander. Esto supuso el despegue de algunos sectores tras la posibilidad de comercializar más allá. El sector harinero o banquero, fueron el único avance de la limitada modernización de Castilla y León⁴, y que gracias al ferrocarril pudo mantenerse.

A partir de 1880, la industria castellana había perdido peso y diversidad, en relación con años anteriores. El crecimiento de la comunidad se aferró a la producción del trigo y al mantenimiento de la protección integral del mercado nacional, que con la crisis bancaria que por estos años presenció el país, a Castilla y León le afectó de una manera drástica tras el cierre de numerosas fábricas y de nuevo un retraso en el crecimiento de la comunidad.

La comunidad presenció a finales al siglo XIX, como el capitalismo agrario veía mermada su capacidad de garantizar el progreso económico en la región. Con la crisis de la filoxera en el viñedo regional en 1884 y la pérdida de las colonias en América, el gobierno español tuvo que aprobar concesiones comerciales a la importación de harinas de Estados Unidos, con el único fin de obtener un trato recíproco para el azúcar cubano y la puesta en marcha de una protección arancelaria.

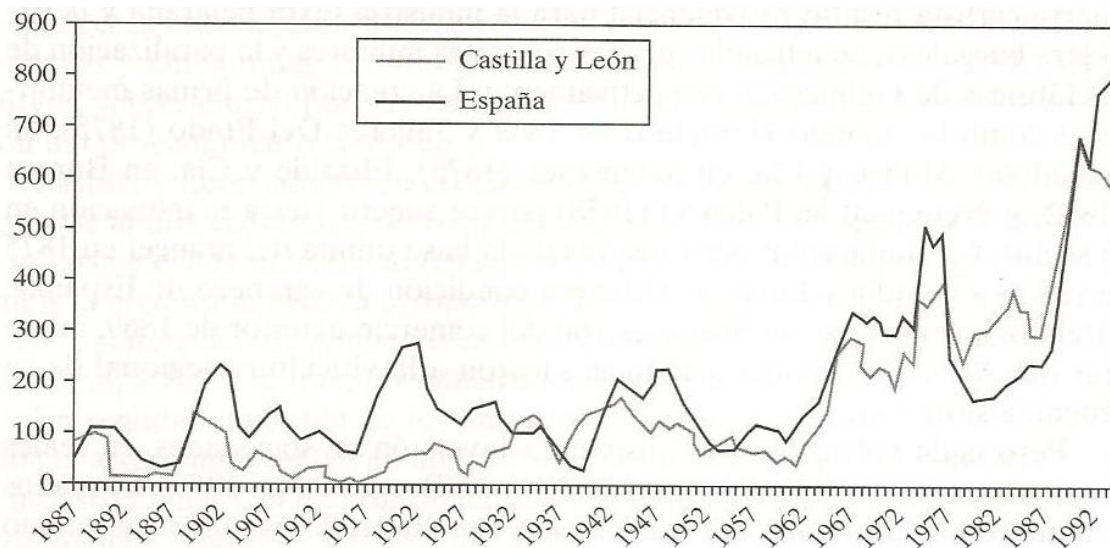
Las consecuencias de la depresión agraria son bien conocidas: caída de la producción, de los precios, de la renta, de la tierra y de los beneficios empresariales. Tal situación juntó a miles de jornaleros, aquejados por un descenso de los salarios y del nivel de ocupación. En los tres últimos lustros del siglo, siete de cada cien castellanos y leoneses emigraron a América, en su mayor parte jornaleros y pequeños propietarios arrendatarios.

En cuanto al sector de los curtidos, Castilla y León sucumbió a la competencia catalana. Los procedimientos de refrigeración en el transporte ultramarino de carnes, debilitaron a la manufactura salazonera de la región. La intensidad del desastre, se puede observar a través de la inversión del capital fundacional, de las sociedades mercantiles constituidas en CYL.

A comienzos del siglo XX, la comunidad empieza a ver un cambio en su economía. El sector agrario experimentó nuevos cambios, tales como el uso de abonos minerales, la sustitución del arado romano por el de vertedera y la incorporación de aventadoras y segadoras. La burguesía regional, se sumaría a este nuevo panorama de crecimiento desarrollando nuevas instituciones financieras. Caso del Banco Castellano (1900), quien ejecutaría la construcción de nuevas líneas férreas y la dotación de potencial hidroeléctrico en los principales cauces fluviales de la región.

⁴ LÁZARO MORENO, J.: “La industria harinera en Castilla y León, 1841-1864”

Gráfico 1. Capital fundacional de las sociedades mercantiles constituidas en castilla y león y españa, 1886-1992 (Datos en pesetas constantes)



Fuente: GERMAN, LUIS.G.: Historia Económica Regional de España, Siglos XIX y XX. Estadística(s) del Registro Mercantil (1886-1909)

El sector agroalimentario, hasta entonces compuesto exclusivamente por harineras, presenció un cambio hacia nuevas industrias: la elaboración de embutidos (Salamancay Segovia), productos lácteos (León), galletas (Palencia y Segovia), envases para azúcar (Valladolid y Medina del Campo) y papel, siendo esta última muy abundante en zonas con alta concentración de coníferas (León, Segovia y Valladolid).

La Industria castellana y leonesa obtuvo no obstante, avances más palpables en la producción de bienes de capital. Los viejos hornos de yeso dieron paso a las fábricas de ladrillos, de piedra artificial y de gres, dotadas de los ingenios propios del procedimiento Hoffman. Los establecimientos que la Unión Resinera Española poseía en 1902 convirtieron a Castilla y León en la mayor productora de resinas del país.

Con la I Guerra Mundial, la comunidad vería reanimada su actividad. Los empresarios obtuvieron como recompensa a su entusiasmo fabril, unos beneficios anormalmente elevados, por la exportación al exterior de sus bienes.

Los harineros y galleteros, se vieron favorecidos al poder exportar sus productos a Europa. Éstos, no tendrían tanta repercusión como los pañeros y fabricantes de zapatos de la comunidad en el conflicto, pero sí un aumento de sus ventas al ejército español, que por entonces combatía en África. El empeño de esta poco nutrida clase empresarial no bastó para evitar la progresiva caída de importancia de la comunidad con el resto de España.

3. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XIX EN SEGOVIA⁵

Sobre la decadencia de la industria pañera segoviana, Ángel García Sanz nos dice: *La previa contención del crecimiento agrario; la presión fiscal... la actitud en las Cortes de los representantes de las ciudades, que propugnaban una política más favorable al consumidor que al productor; el enfrentamiento entre artesanos y mercaderes hacedores de paños... la fuerte alza de los precios españoles... que propició la entrada de mercancías extranjeras... el capital comercial controlara el proceso productivo. Ante estos hechos, buena parte de los mercaderes de paños de Segovia en el siglo XVII, dedicaron sus caudales a la exportación de lana, apartándose de la fabricación de paños, según consta de testimonios bien explícitos.*⁶

Otras industrias antiguas que irían perdiendo fuerza durante el siglo XIX en la capital serían: los curtidos, esquilaes, lavaderos y comercio de lanas. Dependientes todas ellas, de la exportación al exterior. La entrada de lanas europeas con mejor calidad y precio, a mediados del siglo XIX, terminarían por arruinar a este sector.

3.1.1 La pérdida de la Casa de la Moneda



Vista de la fábrica de harinas "La Moneda", dónde se aprecia su chimenea. Fot. Col. Doblón

Una industria emblemática, que desaparecería a mediados del siglo XIX, fue el Real Ingenio de la Moneda, construida por Felipe II en 1583, bajo la dirección de Juan Herrera, donde se habían acuñado las mejores monedas de oro y plata durante muchos años.

Ya desde 1730 su única labor se reduciría a acuñar moneda de cobre, hasta 1865 que se acordaría la contrata exclusiva a las casas de Barcelona, Jubia y Segovia. Con el fin de

llevarse fuera de España la inutilizada de cobre y traer los copeles arreglados al país, para ser simplemente acuñados en las citadas casas. En 1869 por real decreto el 5 de febrero, dejaría de sellarse la moneda de cobre. Paralizando así todos los trabajos en la antigua casa de la moneda de Segovia, para no volverse a continuar jamás.

Posteriormente el edificio se abandonaría y pasaría a manos privadas, creando en su emplazamiento la llamada fábrica de harinas "La Moneda", según el artículo publicado por Carlos Álvaro (*Norte de Castilla del 12.10.2008*). La CECA, como se la conoce actualmente a la Antigua Casa de la Moneda, albergaría hasta tres fábricas de harinas entre los años 1879 hasta 1967, pertenecientes, según el historiador Glen Murray, a Fernando Nieto hasta 1890, después a los hermanos Luciano, Mariano Puigdollers y Vinader, joyeros de Madrid, que la mantuvieron hasta principios del siglo XX.

En 1932, la viuda de Mariano, la vendería a Felipe Aguado que la mantuvo hasta su abandono en 1967 como fábrica de harina.

⁵ ANTONIO FOLGADO, J.: "Capítulos de Economía y Demografía de Segovia e Historia de Caja Segovia: La industria en Segovia" en *Segovia 125 Años (1877-2002)*, págs. 121 a 126.

⁶ GARCÍA SANZ, Á. (1977): *Auge y Decadencia en España en los siglos XVI y XVII: Economía y Sociedad en Castilla y León, 1500-1814*, Madrid.

3.1.2 Fábricas de Harinas

La especialización cerealista de Castilla y la existencia de suficientes cursos de agua desde la sierra, supuso que el territorio de la provincia de Segovia alcanzase la suma de más de trescientos molinos harineros, muchos de los cuales existían a finales del siglo XIX. Sin embargo, a mediados de dicho siglo fue cuando se inició en Segovia la creación de fábricas de harinas, cuyo destino era la exportación a través de la cual obtuvieron importantes beneficios.

En los arribes del Eresma, en lo que conocemos hoy como la Senda de Los Molinos⁷, se datan una serie de molinos mantenidos en pie hasta finales del siglo XIX, algunos de ellos convertidos ya en fábricas de harinas. Actualmente, varios se conservan en forma de vivienda rehabilitada en el barrio de San Lorenzo.

El Molino de la Hoya. El catastro de la Ensenada de 1750 lo titula: Molino de las Tres Piedras. En ese año ya aparecía su primer propietario, Gaspar de Aguilar Contreras, a quien le irían sucediendo con el paso de los años. Su último uso fue como lavadero de arenas.

El Molino de Cabila o del Puente. El molinero Cándido Martín, en 1858 sería quien convertiría el molino en fábrica de harinas. Su sucesor, Martín Carretero, junto a su hermano Epifano Carretero, propietarios herederos del *Molino del Moral*, unificarían ambos, para formar la fábrica de harinas “La Segoviana”. Que sería ya con el hijo de Epifano, Anselmo Carretero Mateo, bajo el nombre de “La Castellana”, como se terminaría conociendo la fábrica de harinas.



Vista general de la fábrica de harinas La Castellana de Anselmo y Martín Carretero. Fot. Archivo municipal.

El Molino de La Presa. Inicialmente como molino y tras el paso de los años, convertido en fábrica de harinas “La Perla”, ubicada en la calle Los Molinos, 2.

El Molino del Portalejo. Propiedad del convento de las Clarisas de Santa Isabel, hasta 1853.

El Molino de La Peña del Pico. Propiedad del molinero Pablo Martín hasta 1862, pasó a Luis Contreras como nuevo propietario.



Molino de La Perla y El Portalejo. Fuente: Senda de Los Molinos, Patrimonio Industrial Río del Eresma. Turismo de Segovia 2012.

El Molino de La Aceña. Convertido en fábrica de harinas “El Áncora” en 1889 por Romulando Carretero.

⁷ ÁLVAREZ GONZÁLEZ et al. (2012): La Senda de Los Molinos.

La Castellana

Como se mencionó anteriormente, Anselmo Carretero Mateo sería quien impulsó la fábrica de harinas legada por su padre, ahora llamada “La Castellana”. En el catálogo de la Exposición Provincial de 1901 se podía leer: “*En 1856 fundose este establecimiento, primero de su clase en la provincia de Segovia, sobre el local que ocupaba el mayor molino harinero de la ribera del Eresma, el que ha sido aumentado y reformado en 1880 con la instalación del más moderno sistema de fabricación por piedras y aumentado y mejorado finalmente en 1890 con la implantación del sistema de molienda por cilindros más perfecto y perfeccionado que se conoce*”.⁸

De la buena situación industrial y económica que gozaba por entonces Anselmo Carretero, le llevaría a iniciar nuevos proyectos empresariales. Entre ellos la apertura de una panificadora en Villalba, siete establecimientos expendedores en Madrid y una serie de almacenes en Barcelona y Bilbao.

Presentaba gran diversidad de productos: harinas, pasta para sopa, galletas, chocolates e incluso la producción de sacos para ellos mismos. Convirtió, a *La Castellana*, en una de las industrias más importantes para Segovia y para el país. Por sus más de 800 máquinas y un conjunto de edificios que ocupaban más de 8.000 metros cuadrados.⁹

3.1.3 Fábricas de Cerámica

La Innovadora

Otra de las fábricas perteneciente a la familia Carretero, fue “*La Innovadora*”. Se constituyó en 1876 bajo la dirección de Anselmo Carretero, en el barrio del Puente Hierro. Su actividad consistía en la elaboración de productos cerámicos como: ladrillos, rasilla hueca, prensado, varios tipos de teja plana (Marsella y Borgoña), teja árabe o acanalada, adornos hechos con arcilla para tejados y fachadas, baldosas, baldosines y otros materiales (refractarios y de gres).

Como refleja Carlos Álvaro en su artículo (*Norte de Castilla del 12.10.2008*), “La fábrica estaba dotada de máquinas de vapor y de todos los aparatos y mecanismos más avanzados, que permitían una producción diaria de 30 toneladas de cerámica”. Por entonces, la fábrica ya era muy conocida por su cerámica, este hecho le permitió participar en la construcción de grandes obras nacionales, entre ellas la del Canal de Isabel II en Madrid o la reforma del Castillo de La Mota, en Medina del Campo.



Chimenea de la antigua fábrica La Innovadora.
Año 2015. Fot. Col. Raúl Estaire

⁸ Exposición Provincial de 1901. *Catálogo*.

⁹ SANTAMARÍA, J.M.: “Las Empresas Fabriles de la Familia Carretero” en *Empresas y Empresarios Segovianos del siglo XX* (2003), págs. 31 a 34.

El 8 de septiembre de 1912, Don Anselmo Carretero moriría, legando las fábricas, La Castellana a su hijo José Carretero Vera y La Innovadora a su otro hijo, Juan Carretero Vera.

La Segoviana



Entrada principal de "La Segoviana". Archivo Carlos Arnanz, reconstrucción digital de José M^a Alonso.

Melitón Martín y Arranz ingeniero, empresario y escritor nacido en Segovia. Crearía en 1861 junto al puente de San Lorenzo, la fábrica de loza "La Segoviana". Vendiéndola años posteriores a Marcos Vargas Mayorga (1875), por no poder dirigirla de forma efectiva.

Especializó la factoría en producción de gres, loza, vajilla, piezas decorativas, *mayólica* o cerámica con barnices metálicos y ornamentación

para edificios. Según el cronista Lecea¹⁰, sería una de las mejores fábricas de España en su género. A dicha fábrica, se incorporaría el ceramista Daniel Zuloaga, quien convertiría las piezas de La Segoviana, en algo exclusivo.

Daniel Zuloaga Boneta

Zuloaga se vio obligado a venir a La Segoviana en torno a 1893, debido a que su fábrica de Vallehermoso (Madrid), se quedaba pequeña para los encargos de decoración de grandes dimensiones. Trabajos que realizaría desde el "Laboratorio", fachada decorada por el mismo, su estancia en La Segoviana se acabaría en torno a 1906 por el mal entendimiento con Marcos Vargas. El ceramista se marcharía a Pasajes de San Juan en Guipúzcoa, para regresar años más tarde hasta su muerte a Segovia, a la Iglesia de San Juan de los Caballeros, en donde monta su taller y la oficina de venta de sus obras. El 3 de junio de 1941, la iglesia es declarada Monumento Histórico Artístico y años más tarde se crearía el Museo Zuloaga.



Taller "Laboratorio" a instancias de la fábrica de Loza. Fot. Anónima. Fuente: Carlos Arnanz Ruiz, "Gregorio Arnanz Rodríguez, ceramista". Segovia 2009

Ejemplo de sus magníficas obras se pueden ver, en Segovia; la decoración del altar de la capilla de los Ayala Berganza, en la Catedral y el mural "Apóstoles rodeando a Cristo", en su actual emplazamiento, en la Iglesia San Juan de los Caballeros. En Madrid; el mural de la Escuela de Ingenieros y las decoraciones del actual Ministerio de Agricultura y el Palacio de Cristal del Parque del Retiro y en Sevilla; la decoración de la Plaza de España.

¹⁰ DE LECEA Y GARCÍA, CARLOS: "Recuerdos de la Antigua Industria Segoviana" (1897) págs. 144 a 147.

3.1.4 Fábricas de Papel

Entrado el siglo XIX, José Riber y Puerto, adquiriría el primitivo molino de la Alameda del Parral (antigua fábrica de paños de Ochoa Ondátegui) para convertirlo en fábrica especializada en producción de librillos de fumar.

En menos de doce años la fábrica no pudo mantenerse y pasaría a un nuevo propietario, Manuel Herrero, quien siguiendo los métodos de Riber, no obtuvo buenos resultados y sería vendida en años siguientes al hijo de Riber venido desde Tarrasa, José Riber y Puerto.

La fábrica de librillos se consolidaría con el hijo de Riber, gracias a su dedicación y esfuerzo lograría abrir otras cuatro fábricas de papel en Segovia, consiguiendo que la marca Riber estuviera entre las mejores de España, gracias a la calidad del papel de fumar de hilo. Sirvió para poder competir con otras fábricas de semejante calidad, como las de Alcoy.



Placa publicitaria de la fábrica de José Riber. Fot. Col. Arch. Capitular Catedralicio de Segovia. Fuente: Cámara de Comercio 100 años de Historia 1903 – 2003.

En 1872, moriría José Riber y Puerto, dejando la fábrica en manos de su hijo Aniceto Riber, su viuda, Doña Manuela Martín y su hijastro experto en fabricación de papel, Modesto García.

Gracias al ingenio de Modesto, la fábrica Riber produciría un papel de fumar mucho más saludable. Un papel hecho a base de pasta de paja de centeno, algo muy innovador en esta época. Todo lo contrario al que venían produciendo, hecho con trapos viejos. Los Riber abrirían una nueva fábrica en la ciudad, esta vez a orillas del río Clamores, en el barrio de San Millán. constituyéndose así, la fábrica “El Acueducto de Segovia”, obra de Modesto García.

A finales del siglo XIX y principios del XX la industria del papel segoviano, que ya contaba con cinco fábricas en la ciudad, vería su decadencia. La competencia del exterior propiciada por malos tratados comerciales, hizo agravar aún más la situación. Esto llevó en 1910 a tomar la decisión de transformar la fábrica de papel en una de producción de borra.

La Papelera Española

A finales del XIX, funcionaba una fábrica de pastas de madera, papel y cartón entre los pueblos de Tabanera del Monte y Palazuelos, propiedad de la empresa “La Papelera Española”, en 1902.

El pueblo de Palazuelos, también contaba con un molino de papel llamado del Arco. Se trasformaría en fábrica de harinas a principios del XIX y en 1960, adquirido por las Destilerías y Crianzas del Whisky, S.A., para formar parte de su fábrica.

3.1.5 La Electricista Segoviana

En 1889 se funda la primera compañía eléctrica en Segovia, “La Electricista Segoviana Sociedad Anónima”. Situada en las inmediaciones de la zona conocida como El Espolón, por los alrededores de la plaza de toros en la carretera de La Granja de San Ildefonso.

Las primeras centrales eléctricas, recibían el nombre de “fábricas de luz”. Por estos años, era algo muy novedoso contar con suministro eléctrico, ya que supuso un cambio en la vida de las personas. La actividad principal según sus estatutos de constitución era: “*La explotación del Alumbrado eléctrico, de la Telefonía, Trasmisión de fuerza y cuantas aplicaciones de la electricidad se consideren convenientes en Segovia*”.¹¹

Por entonces, la fábrica contaba con las últimas mejoras: máquinas de vapor para producir electricidad de la compañía Ruston, Proctor & C.^{ia} L.^D, una caldera importada *Naeyer* y dinamos de origen inglés *Brush*. La sociedad, contaba también con un salto de agua situado en los arribes del Eresma, en el paseo llamado de luz, que mediante energía hidráulica también abastecía a la ciudad de energía eléctrica.



Vista de la fábrica “La Electricista Segoviana” en la zona del Espolón. Fuente: Santamaría, J. M. “Empresas y Empresarios Segovianos del siglo XX”.

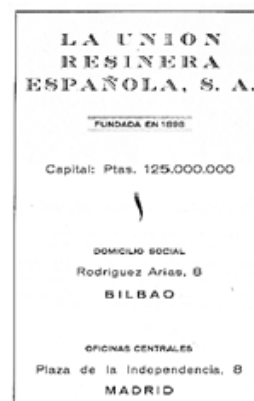
En 1918, cesaría su actividad y pasaría a ser la “Compañía Electra Segoviana”, quien diera suministro a toda la ciudad.

3.1.6 Otras Industrias Existentes a finales de Siglo

La Industria Resinera

Según Lecea¹², en la Tierra de Pinares-Zarzuela del Pinar, Navas de Oro, Coca y en las proximidades de Cuéllar existían ya en 1862 once fábricas de aguarrás, dieciseis de pez y dos de resinas. Continua diciendo que, los señores Falcón, Ruiz y Llorente, establecieron en 1862 en la villa de Coca, la primera de estas fábricas en España, con el título de La Resinera Segoviana, habiendo obtenido, al efecto, la facultad de explotar unos 40.000 pinos por cinco años.

Mejoraron los métodos de explotación de los pinares mediante la introducción del pote para recoger la miera, evitando daños en los pinos y aumentado el rendimiento de los mismos. Este sistema, se extendió a una fábrica en Marazoleja, dos en Cuéllar, una en Samboal y otra más en Zarzuela del Pinar.



Catálogo Oficial, II FERIA Provincial de Muestras de Segovia 1943

¹¹ LA ELECTRICISTA SEGOVIANA. “Estatutos de la sociedad anónima titulada La Electricista Segoviana” (1890).

¹² DE LECEA Y GARCÍA, CARLOS: “Recuerdos de la Antigua Industria Segoviana” (1897) págs. 189 a 197.

Real Taller de Aserrío Mecánico

Sin lugar a dudas, el aserrío de Valsaín es de los más antiguos de la provincia. Puesto en funcionamiento en 1884, bajo el amparo de La Casa Real con Alfonso XII, en la Pradera de Navahorno. Por entonces, el aserradero producía con sus máquinas a vapor impulsadas por un motor *Corliss*, todo tipo de molduras, tableros, entarimados y varios más.



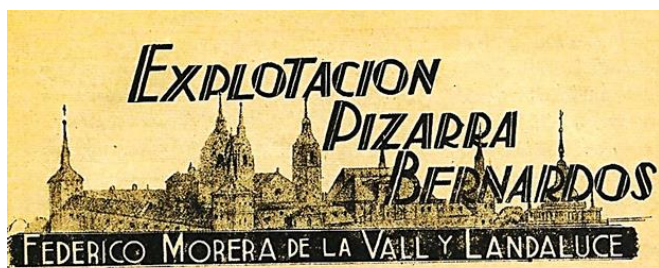
Vista del aserradero de Valsaín. Arch. Segoviaudaz.es 2014

A principios del siglo XX, la dirección pasó a manos del Real Sitio de San Ildefonso hasta 1920, recayendo en la sociedad de “Dámaso Heras y Cía.”, quien impulsaría el aserradero hasta entrada la Guerra Civil. Pasado este periodo, la dirección del aserradero pasó por diferentes organismos.

Fábrica de Alfileres

A mediados del siglo XIX se instaló en Riaza una fábrica de alfileres, propiedad de Gregorio Menou. Siendo la primera de España en producir este artículo. Según datos ofrecidos por Lecea¹³, hacia 1862 la fábrica elaboraba unos 40.000 paquetes de 6.000 alfileres, 20.000 de alfilerones y 7.000 paquetes de horquillas.

También existían otras industrias en distintas localidades de la provincia, a parte de las mencionadas. *En Sangarcía una excelente fábrica de curtidos. En Sepúlveda una industria de cueros al pelo, dos de harinas, una de jabón, una de sombreros, cuatro de curtidos, una de tinte y cuatro molinos. En Bernardos fabricación de paños burdos, bayeta y mantas, así como extracción y labra de buena pizarra. En Escalona del Prado, telares. En el Espinar una fábrica de harinas, una de cristal plano y varios molinos. En Fuentepelayo fábricas de cera, cerillas, de curtidos y de paños. En Fuenterrebollo telares para fabricar lienzos. En Labajos telares para tejidos y estameñas. En Lastras de Cuellar fábrica de lienzo e industria de objetos de barro. En Pedraza fábrica de curtidos, de paños y molinos harineros y en San Ildefonso una fábrica de vidrio.*¹⁴



Anuncio de Pizarras Bernardos. Fuente: J.M. Santamaría Empresas y Empresarios Segovianos del Siglo XX.



Anuncio publicitario en el Adelantado de Segovia. Fuente: Cámara de Comercio “100 años de Historia”

¹³ DE LECEA Y GARCÍA, CARLOS: “Recuerdos de la Antigua Industria Segoviana” (1897) págs. 178 a 179.

¹⁴ VARIOS AUTORES: “Cien años al servicio de Segovia” (1977) págs. 29 y 30.

4. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN LA PRIMERA PARTE DEL SIGLO XX EN CASTILLA Y LEÓN¹⁵

A partir de 1920, la economía castellana iniciaría un proceso lento de crecimiento, que se vio truncado tan pronto como las tensiones inflacionistas tomaron de nuevo relevancia. La infrautilización del aparato productivo en las industrias harinera y galletera, cuyos efectivos crecieron desmesuradamente en los años previos a la guerra civil, y, en menor medida, la azucarera. Esto provocó un inoportuno encarecimiento de los costes, cuando el gobierno perseguía lo contrario. Se sumaría también el fin de las campañas en Marruecos, trayendo consigo la paralización de sectores clave en la comunidad como el textil, zapatos y tejidos dependientes del de curtidos.¹⁶

Con la aprobación del arancel de 1922, bastó para reanimar los negocios cerealícolas. De igual manera, las industrias productoras de bienes de capital pudieron sobreponerse pronto a la recesión, incitadas por las obras de infraestructura eléctrica y ferroviaria.

En el caso de las industrias agroalimentarias y textil, la recuperación del sector llegó algo más tarde, en 1926, tras la fijación por el gobiernos de Primo de Ribera de barreras de entrada a sus mercados.

Pero el declive se adueñó de nuevo de la economía regional desde 1930 en adelante. Los intentos de los primeros ejecutivos republicanos de liberalizar el mercado de cereal, coincidiendo con una depreciación del grano en los mercados internacionales, llevó a una caída de la renta y de la producción cerealista. La deflación que afectaba a la comunidad, agravaría a un más el del sector harinero.

El sector textil, vería como los tejidos de lana fueron sustituidos rápidamente por los de algodón, siendo estos más baratos en la confección de uniformes para el ejército.

El sector de la construcción sufrió una fuerte regresión tras la suspensión de los programas de obras públicas en 1930. De igual manera que el sector minero y la industria ferroviaria tras la reordenación del gasto ordenada por Azaña.

Los problemas del sector agrario acabaron por dañar a la todavía débil producción regional de abonos. Esta coyuntura evidenció la fragilidad del capitalismo agrario castellano y leonés y su falta de adecuación a escenarios más competitivos.

¹⁵ GERMAN, LUIS.G.: “Capítulo: Crisis de sobreproducción y colapso de la economía castellana y leonesa, 1923-1935” en *Historia Económica Regional de España siglos XIX y XX*. (2001).

¹⁶ LÁZARO MORENO, J. : “La precaria industrialización de Castilla y León”, págs. 196 a 197

5. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN LA PRIMERA PARTE DEL SIGLO XX EN SEGOVIA

Entre los años 1915 y 1919, se produce un desabastecimiento y encarecimiento de los productos en toda Europa, como causa de la primera guerra mundial y posterior firma de la Paz de Versalles. España, dada su posición neutral en el conflicto, tuvo que compensar la reducción de actividad en algunos sectores, en favor de otros, principalmente por el desabastecimiento de materias primas.

Para Segovia, sin embargo, el conflicto europeo no supuso un cambio notable, simplemente el nivel de vida se vio encarecido tras la magnitud del periodo inflacionista bélico, que en pocos años multiplicó por dos el precio de algunos productos, como la patata, el azúcar, el trigo y la cebada. Respecto a los productos energéticos, aunque afectaban en menor medida a la industria segoviana, también se vieron encarecidos, en especial el carbón.

Figura 2. Números índices de los promedios quinquenales de los precios al por mayor de productos agrarios. 1913-1935 (base 100 año 1913)

	TRIGO	ACEITE	VINO TINTO	PATATAS	AZÚCAR	CARNE VACA	CARNE CERDO	LECHE	ÍNDICE GENERAL
1913-1915	100	98	91	152	114	101	94	108	106
1916-1920	153	154	114	236	233	161	133	141	188
1921-1925	146	197	98	264	205	177	168	168	179
1926-1930	152	203	95	241	196	187	158	158	168
1931-1935	152	170	102	229	196	175	146	151	171

Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX. Fundación BBVA.¹⁷

3.1.1 La industria en la ciudad de Segovia a comienzos de siglo¹⁸

Apenas hay datos de la situación en la que se encontraba la industria de Segovia a comienzos del siglo XX, a no ser los procedentes de la Matrícula de la Contribución Industrial¹⁹. La tarifa tercera aplicable a las fábricas suponía en 1905 el 17 por cien del importe total de la contribución denominada industrial.

El principal contribuyente de la ciudad por el mencionado concepto era *La Electricista Segoviana*, ubicada en El Espolón, que pagaba aproximadamente la mitad de la cuota de la mencionada tarifa tercera. Ello da idea del limitado catálogo de industrias fabriles que se resumía prácticamente en la fábrica de Loza de Marcos Vargas, la fábrica de borra de Federico Riber, la fábrica de Anselmo Carretero, la fábrica de Pedro Martín Moreno, junto a tres aceñas y cinco molinos, una fábrica de jabón, una fábrica de cera, cinco hornos de tejas y ladrillos, tres hornos ordinarios, dos hornos de cal, cuatro fábricas de chocolate, cuatro fábricas de gaseosas, dos fábricas de salazón, un taller de recomposición de coches y una sierra, y otros elementos imponderables de menor importancia.

¹⁷ CARRERAS, ALBERT Y TAFUNELL, XABIER.: “Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX”. Cuadro de elaboración a partir de datos del Ministerio de Trabajo Fundación BBVA. (Ed. 2ª) 2005. Págs. 253 a 254.

¹⁸ ANTONIO FOLGADO, J.: “Capítulos de Economía y Demografía de Segovia e Historia de Caja Segovia: La industria en Segovia” en *Segovia 125 Años (1877-2002)*, págs. 127 a 129.

¹⁹ Matrícula de Contribución Industrial de Segovia (1905).

La mayor parte de los establecimientos fabriles, especialmente los movidos por fuerza hidráulica estaban en el barrio de San Lorenzo, próximos al río Eresma. Además había en la capital medio centenar largo de artesanos, sin contar los relacionados con el comercio.

La Cooperativa Electra Segoviana

Con el cese de la “Electricista Segoviana Sociedad Anónima”, en 1918. La “Cooperativa Electra Segoviana”, constituida el 9 de junio de 1914, sería la única central eléctrica en la ciudad. Pasando dificultades, como así refleja Ramón Gómez de la Serna en la siguiente cita, sacada de su libro “*Segovia la abandonada, 1922*”: “*Su fábrica de luz eléctrica se apaga a cada instante, y no admite abonados, sino accionistas, porque sólo la puede ayudar el que la da una gran cantidad. No la sacaría de pobre el abonado. El abonado la robaría lo que consumiese*”

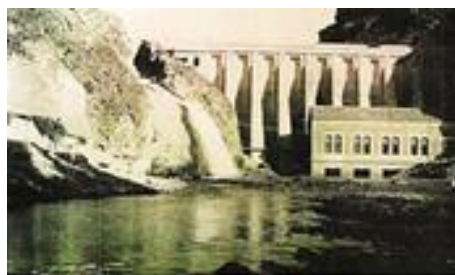


Antiguo edificio de la Cooperativa Electra Segoviana, actualmente pertenece a la empresa Unión Fenosa. Camino de la presa, Barrio de San Lorenzo (Segovia)
Arch. www.unaventanadesdemadrid.com



Salto El Olvido.
Fuente: mierconistas.blogspot.com.es

La respuesta a este problema, fue la creación en Segovia y provincia, de saltos de agua, usando la fuerza motriz y transformándola en energía eléctrica. Se incentivó así, la puesta en marcha de otras centrales en diferentes pueblos de la provincia: Riaza, Carbonero, Aguilafuente, Villacastín y otros más.



Embalse de Burgomillodo sin recrecer. Fuente: J.M. Santamaria: Empresas y Empresarios Segovianos del siglo XX.

En 1926, gracias al proyecto llevado a cabo por el ingeniero de caminos Federico Cantero Villamil, residente de la Granja de San Ildefonso, se funda la sociedad “Salto El Olvido S.A.”, que da nombre a la presa de dicha zona.

Siendo muy necesaria para abastecer a este pueblo y otros de la zona, como: Valsaín, Trescasas y Palazuelos, incluidas también empresas de la zona (aserrío de Valsaín y la fábrica de Vidrio de la Granja “La Esperanza”).

De igual forma, se pondría un tendido eléctrico que comunicaba el salto El Olvido con la ciudad de Segovia.

En 1965, la sociedad Salto El Olvido S.A. y otras de la provincia como “Salto del Burguillo S.A.” en la zona del Burguillo (Burgomillodo, pedanía de Carrascal del Rio) pasaron a manos de la Cooperativa Electra Segoviana.

Destacamos también que el embalse de Burgomillodo (1929), fue el primero con contrafuertes de toda España y recrecido en 1953, por la petición de agua de los pueblos adyacentes. En la calle Cueva de la Zorra nº12, hoy Calle San Gabriel, estaba situada “La Salud”, central de la luz del Burguillo.

Laboratorios Gurruchaga

En 1918, el farmacéutico de Valseca (Segovia), Julio García Gurruchaga, vio la oportunidad de empezar a producir productos de parafarmacia y de laboratorio, impulsado por la condición importadora de España en este periodo.

Aprovechando que en el país había minería de mercurio y bismuto, materias primas muy importantes para la fabricación de todos esos productos, decidió en 1924, juntarse con otros médicos y levantar los “Laboratorios Gurruchaga” (LAGUSA) en Valseca.



Dentífrico DENCEGÉ.
Fuente: Santamaría, J.M
Empresas y Empresarios
Segovianos del siglo XX.

Basó su actividad en la producción de: Sales de mercurio y carbonatos de bismuto, productos de parafarmacia como la pasta dentífrica *Denecegé*, bálsamo para curar las durezas de los pies (*Saltratos*) y pasta para moldes dentales (*Moldina*).

En cuanto a los fármacos destacan: el antirreumático *Sanifasol*, *Asthicol* para prevenir los catarros bronquiales y *Ergotina*, un excitador de contracciones uterinas durante el parto, hecha a base de cornezulo de centeno (*Extratium Secalis Cornutis*) y el uso del *Benzoato Sódico*, materia prima de la que se componen todos sus productos, hasta un total de 18.

Las fábricas de Curtidos

A comienzos del siglo XIX en Segovia capital, la industria textil de tenerías y curtidos de lanas y pieles, tuvo su decadencia. Tan solo habría un par de empresas dedicada a tal actividad. “Hijos de Enrique Redondo” en el barrio del Cristo del Mercado y “Valentín Rueda Rodríguez”, fundada en 1905 en el Barrio de San Millán como almacén de pieles.

La ubicación de ambas en estos barrios, se debía al uso del agua como principal fuente de energía en el proceso de curtido de pieles. El agua, provenía principalmente del arroyo Clamores, que cruzaba los arrabales de Santa Eulalia y San Millán, muy cerca de estas fábricas.

A partir de 1910, con Valentín Rueda fallecido, la empresa pasó a manos de su hermano e hijos y con ello comenzó a denominarse “Hijos de Valentín Rueda, S.A.”. La importancia que hoy día se reconoce a esta empresa, en Segovia y el resto de España, ha sido gracias a los hijos de Valentín.



Cartel de la actual Calle De Los Curtidores, dónde se ubicaba la fábrica de los Rueda. Fot. Col. Raúl Estaire

Según Santamaría (2003)²⁰, se sabe que en 1918, se habían establecido en Madrid dos de sus hijos, Doroteo Rueda y Andrés Rueda. El primero de ellos con un centro de tratamiento de pieles, en la calle General Ricardos 11, y cerca, su hermano con una fábrica de curtidos en la calle María Odiaga nº 8, en donde producía: *Suelas*, *Silleros*, *Dóngolas* (pieles muy finas y flexibles), *BoxCalf* (piel de ternero muy fino y bien curtida), *Metis* (pieles de ovejas en pasta y curtidas) y *Badanas en pasta* (piel de cordero u oveja curtida, que proporciona un acabado moteado o jaspeado, cuyo uso podía ser la encuadernación de libros).

En Segovia, los Rueda se ubicarían en la calle Santo Tomás, números 1 y 2. Julián Rueda, dedicado a la compra de lanas, pieles y fabricación de badanas, y Frutos Rueda, quien fabricaba cueros engrasados, cuyo destino eran las guarnicionerías de correones para transmisiones. J.A. Rueda S.A., sería el nuevo nombre social de la empresa familiar.

La fábrica “Hijos de Enrique Redondo”, se asentó en el barrio de la capital segoviana del Cristo del Mercado hacia 1914. Al igual que los Rueda, esta fábrica utilizaría el agua del arroyo Clamores para su producción de curtidos como: Badanas, Metis, *Velours* (Tejido de ante), Sombrerería (Hecha con pelo de conejo), Piel para encuadernación y Paños.

Contaba también con un lavadero de lanas, un gran almacén para colchones y subproductos como la *Suintina* o *Suarda* (Grasa de lana en bruto) y *Lanonina* (cera natural parecida a la vaselina cuyo origen principal es el ganado ovino).

Con los años, la fábrica abriría Almacenes-Depósitos de paños en Ávila, Cataluña, Tarrasa y Sabadell. Además de contar con una filial de la fábrica segoviana en el barrio de Sans, en Barcelona, llamada “Redondo S.A.”.



Fábrica Hijos de Enrique Redondo a la derecha de la Iglesia del Cristo del Mercado. Fuente: Santamaría, J.M. *Empresas y Empresarios Segovianos del siglo XX*. (Fot. Col. Juan José Bueno)

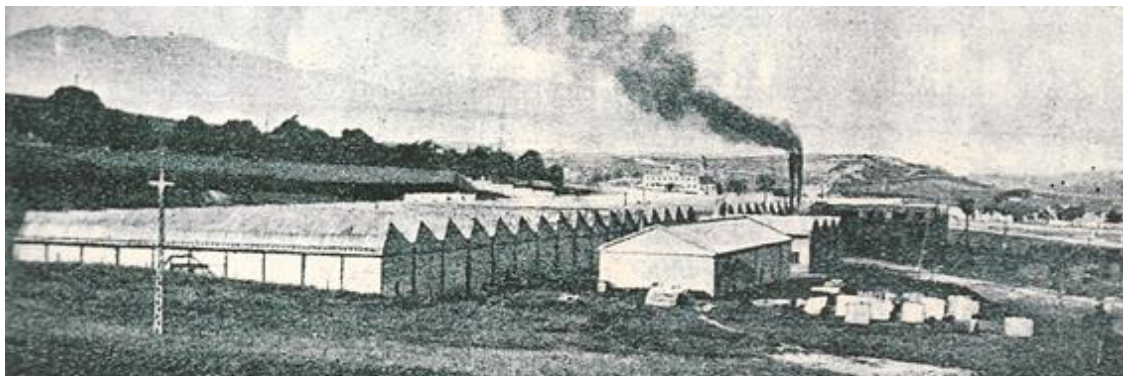
La fábrica Klein

En 1922, se instala en la ciudad Klein y Cía. S.R.C. El gerente de la sociedad Robert Klein y Ducroq, fundada en Barcelona el año 1892, compraría unos terrenos que ocupaban una ladera y una zona pantanosa conocida como el “Charcón de Chamberí”, cerca de la plaza de toros de la ciudad de Segovia.

La fábrica estaba dedicada a la elaboración de curtidos, gomas, correas, empaquetaduras, mangueras de lona, neumáticos, revestimiento de amianto y productos similares. La Klein, como así se la conocía por entonces, se consolidó como gran empresa durante la época de los “felices años 20”, por su gran variedad de productos.

²⁰ SANTAMARÍA, J.M.: “Capítulos: Los Rueda, hijos de Enrique Redondo” en *Empresas y Empresarios Segovianos del siglo XX* (2003), págs. 65 a 67, 69 y 70.

En 1933, se sabe que la empresa compró los terrenos de La Electricista Segoviana, en la zona del El Espolón, con el fin de ampliar la fábrica, dado su amplia demanda de producción, y usando sus instalaciones como almacén de sus productos. Según la guía de Segovia, elaborada en 1935 por Miguel Piquero²¹, a la empresa Klein se le data de una fábrica de luz “La Confianza”, en la carretera de San Rafael, propiedad de los señores Klein y C.^a.



Fábrica de Klein, “Charcón de Chamberí”. Fot. Cámara Oficial de Comercio e Industria de Segovia.

3.1.2 La industria en los pueblos de la provincia ²²

Según los padrones municipales para la Contribución Industrial, no era floreciente la industria en la provincia de Segovia a comienzos del siglo XX.

- En Cuéllar destacaba la fábrica de electricidad de Modesto Fraile Gómez, los ocho saltos de agua, siete molinos, tres fábricas de harinas, seis secaderos y tres fábricas de achicoria, tres fábricas de curtidos, dos hornos para yeso, una sierra y otros oficios artesanales de carácter industrial.
- En San Ildefonso destacaba en 1917 la fábrica de cristal *La Esperanza S.A.*, la *Compañía Maderas de Valsaín*, dos fábricas de electricidad y tres almacenes de madera.
- En El Espinar existía en 1910 el aserradero de la *Sociedad Pérez Martín y Arenas*, una fábrica de electricidad, cinco molinos, un constructor de carros y una fábrica de gaseosa.
- En Sepúlveda había en 1909 la fábrica de electricidad de *Ruiz Zorrilla y Compañía*, ocho molinos, dos fábricas de curtidos, dos fábricas de cáñamo, una fábrica de gaseosas y una imprenta.
- En Carbonero El Mayor existían diez hornos de teja, ladrillo y baldosa, dos molinos, una fábrica de la *Unión Electro Industrial* y una fábrica de bebidas gaseosas.

²¹ PIQUERO MARTÍN, M.: Guía de Segovia: Reseña descriptiva, histórica, artística e industrial de Segovia. 1935

²² ANTONIO FOLGADO, J.: “Capítulos de Economía y Demografía de Segovia e Historia de Caja Segovia: La industria en Segovia” en *Segovia 125 Años (1877-2002)*, págs. 131, 133 y 134.

- En Navas de Oro había matriculadas cuatro fábricas de aguarrás, de las cuales una de ellas era propiedad de Bruno Mesa Ajo y seis hornos de pez.
- En Coca residían las fábricas y talleres de la Unión Resinera Española S.A., otra fábrica de aguarrás, dos molinos, una fábrica de tejas y ladrillos y otra de bebidas gaseosas.
- En Bernardos estaba establecida en 1909 la fábrica de tejidos La Constancia. Además existían dos fábricas de electricidad, una de ellas de la Sociedad Electro Harinera, cuatro molinos, dos fábricas de velas y una máquina de afinar chocolate.
- En Nava de la Asunción existían dos hornos de teja y ladrillo, molino harinero y sierra de cinta a vapor.
- En Riaza había una fábrica de electricidad a vapor, cuatro molinos, una fábrica textil y un horno de teja, ladrillo y baldosa.
- En Bernuy de Porreros la fábrica *Arenas Silíceas Gómez Vallejo, S.A.*, creada en 1900 por Justo Gómez Vallejo e instalándose en la capital en torno a 1970 hasta nuestros días, en el antiguo complejo de la empresa RECE S.A.

Además, a primeros de siglo, destacaban las industrias de aperos, constructores de carros y almacenes de madera de Cantalejo, las dos fábricas de embutidos de Cantimpalos, las tres fábricas de cera y algunos telares en Fuentepelayo, en Turégano tres molinos y una fábrica de electricidad, en Santa María la Real de Nieva tenía la *Compañía Electro Industrial* un molino, y en Villacastín había una fábrica de electricidad, tres molinos y tres hornos

Aparte de las empresas reseñadas, destacaron también en el primer tercio del siglo XX un pequeño grupo de industriales, si bien en pocos casos acogidas a fórmulas jurídicas de carácter societario, dada su reducida dimensión. Dentro de ellas destacaron **las empresas de producción eléctrica con saltos de agua** como: *Unión Electro-Industrial* de Carbonero El Mayor (1904), *Electro-Harinera* de Bernardos (1904-1924), Hidroeléctrica de Aguilafuente (1905), *Electro Nava-caucense* (1907-1924), Eléctrica de Santibañez de Ayllón y Riaza (1908-1912), *Unión Electro-Industrial* de Santa M^a la Real de Nieva y Ruiz Zorrilla y Cía. de Sepúlveda (1919).

Mención aparte fueron las Sociedades constituidas en 1926 para la explotación hidroeléctrica en la provincia de Segovia, *Salto del Burguillo S.A.* y *Salto del Olvido S.A.*

Otras de las empresas industriales más relevantes fueron la *Compañía Segoviana de Cemento Portland Cerámica* (ubicada en Hontoria, 1900-1927), *La Gaseosa Segoviana* (1907-1959), *La Forestal Espinariega* (1915), *Compañía de Maderas de Valsain* (1916), fábrica de harinas de *la Vda. E hijos de Anselmo Carretero* (1918 - 1923), *Compañía de Maderas Pinares Llanos* (1919-1922), editorial segoviana del periódico *La Tierra* (1919), *Tejera Mecánica* de Carbonero El Mayor (1924-1927), *Fábrica de Maderas Domingo Rodríguez Arce* de El Espinar (1929), La fábrica de productos cerámicos y baldosín *La Moderna* (1929), la fábrica de hielo de Nicomedes García y la fábrica de loza de Juan Gil Escorial (esposo de la hija de Marcos Vargas).

A partir de 1932, aparecen en los registros fiscales diferentes fábricas por la provincia:

- En Cuellar, la fábrica de harinas y un salto de luz propiedad de Bienvenido Álvarez; fábricas de achicorias, resinas y maderas de Leocadio Suárez y la fábrica de electricidad en Cuéllar de Mariano Fraile.
- En Cabezuela, las fábricas de resinas, electricidad y un molino propiedad de Fausto Miguel.
- En Navalmanzano, la fábrica de resinas, maderas y molino de Eustaquio Herranz.
- En Navas de Oro, Mariano Mesa García con su fábrica de electricidad.
- En Bernardos, la fábrica de electricidad de Emilio Escorial Llorente.
- En Ortigosa de Pestaño, la fábrica y molino de molturación de José Escorial Llorente.
- En Fuentepelayo, la fábrica de harinas, telar, salto de agua, batán e instalación eléctrica de Enrique M. García Álvaro.
- En el Espinar, el aserradero de Clemente Fernández.
- En Nava de la Asunción, las fábricas de resinas y maderas, salto de agua y electricidad de Juan García Segovia.
- En Samboal, la fábrica de harinas y electricidad de Vda. de León Muñoz.



Vista actual de la fábrica de cristal Saint Gobain, en La Granja de San Ildefonso.
Fot. Col. Raúl Estaire.

Sin duda, la más destacada de la provincia fue la fábrica de vidrio “La Esperanza S.A.” constituida el 28 de octubre de 1911, en La Granja de San Ildefonso.

La fábrica no tuvo buen despegue empresarial, en menos de diez años, sus administradores veían las dificultades por las que ésta atravesaba. En 1926, con la apertura de la manufacturera

estadounidense de vidrio plano “Libbey-Owens-Ford-Co (L-O-F)” en Barcelona, más conocida como La CELO “Compañía Española Libbey Owens”. La Esperanza S.A., se vería obligada a cerrar su producción hasta el año 1930, cuando la empresa francesa Saint Gobain, ayudó a su reapertura haciendo frente a la competencia que suponía la empresa CELO.

6. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN CASTILLA Y LEÓN DESDE LA POSGUERRA HASTA LOS AÑOS CINCUENTA

La Guerra Civil significó el retraso económico de España. Tanto fue así que estas circunstancias tan negativas, ocasionan sin embargo que la hasta entonces poca industria castellana gozara de una repentina vitalidad. La causa de ello fue la importancia estratégica que cobró durante el conflicto. Todos los talleres de metal, fábricas de ladrillo, de alimentos, textil y otras muchas, serían rápidamente militarizadas por el bando nacional para luchar por su causa.

Con el fin del conflicto, España entra en una autarquía absoluta que deja al país incomunicado con el exterior e implantando un capitalismo agrario basado en producir para consumir dentro de España. Nuevamente la comunidad tuvo un peso importante, ya que el sector agrario era su punto fuerte al igual que el resto de industrias.

Entrado los años cuarenta, los establecimientos fabriles de la región, a pesar de su tosquedad y pequeño tamaño, habían demostrado ya durante la guerra su adecuación a este objetivo. Mientras, las restricciones eléctricas obstaculizaban la recuperación en las áreas más industrializadas de la comunidad. Esas circunstancias, unidas a la mayor presión de la demanda de algunos bienes de consumo y al aislamiento exterior, dieron ese aparente auge a la industria castellana y leonesa.

La comunidad vio crecer lentamente la industria de la minería en zonas del norte, la actividad química, todas las productoras de alimentos elaborados (galletas, pastas, conservas, etc) y de bienes de consumo como las de muebles y papel.

A principios de los cincuenta, se dieron una serie de factores que favorecerían la economía regional. Entre ellos destacamos, la concentración parcelaria extendida por toda la comunidad, la modernización de la maquinaria agrícola y la introducción de nuevos cultivos.

Con la eliminación del racionamiento del pan, se generó en la comunidad un proceso de sobreproducción de harina, que el gobierno decidiría premiar a todas aquellas fábricas que cerrasen para solventar el problema. De igual forma, ocurrió con diferentes sectores de la comunidad, entre ellos los del cuero y algodón, que se vieron en decadencia tras la progresiva mecanización.

Por el contrario las industrias de bienes de capital, se vieron obligadas a cambiar de sector y dedicarse al del automóvil. Caso de la FASA en Valladolid. El resto de industria básica, fueron empujadas por el efecto del sector agrario, dando lugar a la aparición de empresas de fertilizantes. Algo parecido sucedió con las industrias de construcción, que se vieron en crecimiento tras la guerra por la enorme reconstrucción de edificios de todo el país.

Los años cincuenta, significaron la transformación de la industria castellana, dejando el camino definido para los años sesenta.

7. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN SEGOVIA DESDE LA POSGUERRA HASTA LOS AÑOS CINCUENTA

Segovia durante la Guerra Civil, estuvo desde el primer momento con el bando nacional. Las distintas fábricas, talleres y establecimientos comerciales se vieron aparentemente muy favorecidos por no interrumpir su actividad, principalmente con destino al ejército. Pero nada más lejos de la realidad, el conflicto nacional a parte de dejar inmutables desperfectos, supuso un retroceso generalizado en la economía de todo el país y también en Segovia.

En una reseña histórica del INE, el censo provincial pasó de 1.142 industrias en 1934 a tan sólo 832 en 1940, en los pueblos de la provincia se dejaría notar mucho más el conflicto.²³

7.1.1 La fábrica D.A.G. S.A.

“Defensa y Antigás, S.A.” (DAGSA), así se llamaría la empresa construida en Segovia durante la Guerra Civil. Su actividad principal era la producción de toda clase de material para la defensa contra gases y demás productos tóxicos, así como aparatos de seguridad, control y salvamento.

La fábrica fue el resultado de los estudios realizados por su director Antonio Blanco, que al poco tiempo de instalarse en la capital fue militarizada para la contienda española. Como destaca Santamaría, J. M. (2003) la empresa DAGSA *contaba con talleres de forja y estampación, fundición, celulosa, caucho, montaje y carga de filtros ... y producción de cascos, máscaras, filtros polivalentes, gafas, bozales, pantallas, guantes, juntas, arandelas ... y consiguió introducirse no sólo en el mercado nacional sino también en el de otros países más avanzados industrialmente a los que hizo importantes envíos...*²⁴

La diversidad de sus productos hizo de DAGSA su gran fortaleza. Durante estos años las exportaciones a Europa no dejaron de crecer. España, por su condición neutral en la Segunda Guerra Mundial, pero a fin al régimen de Hitler, le ayudaría con recursos militares, de los cuales Defensa y Antigás S.A se hizo partícipe, como es el caso de las caretas antigás, su producto estrella en la contienda europea.

La empresa no cesó de investigar y de innovar, terminados los conflictos bélicos DAGSA iniciaría nuevos proyectos, esta vez orientados a la economía civil, con la producción de electrodomésticos y el desarrollo del automóvil que llevó el nombre de la empresa, aunque las circunstancias del país terminarían con el proyecto.



Automóvil “DAGSA”, fabricado por la empresa Defensa y Antigás S.A. en 1956. Fuente: Carlos Álvaro, “La Corta Vida de DAGSA”. blogs.elnortedecastilla.es

²³ ANTONIO FOLGADO, J.: “Capítulos de Economía y Demografía de Segovia e Historia de Caja Segovia: La lenta reconstrucción de la industria en la posguerra y la era del desarrollismo” en *Segovia 125 Años (1877-2002)*, págs. 134 y 135.

²⁴ SANTAMARÍA, J.M.: “Del Triunfalismo de la postguerra al reciente desmantelamiento industrial” en *Empresas y Empresarios Segovianos del siglo XX* (2003), págs. 113 a 114.

Con el periodo autárquico, tras la Guerra Civil y el aislamiento económico en 1945, por el triunfo alidado en la II Guerra Mundial, Segovia llegaría a los años cincuenta con una industria reducida, con atraso técnico, pero en crecimiento respecto a los drásticos años anteriores.

7.1.2 Fábricas de Madera

Se potenciaron las industrias de la madera, ampliando la capacidad de producción de aserraderos ya existentes, y con la apertura de otros nuevos. *Aprovechamientos Forestales, S.A.*, creada en 1938 que llegaría a tener fábricas en Segovia, Nava de la Asunción, El Espinar, Vinuesa, Ramacastañas, Las Navas de Marqués y Castejada. *Emilio Heras Soto*, con aserraderos en El Espinar, Valsaín y Soria. *Leocadio Suarez*, en Cuellar...²⁵

7.1.3 Fábricas de Harinas

Las fábricas de harinas, introdujeron nuevos sistemas de molienda, los llamados sistemas *Daverio* y *Emsa*, dotando a las fábricas de mayor capacidad productiva multiplicando el número de ellas. Destacando las siguientes: En Coca, la fábrica de harinas “*La Innovadora*”. En Nava de la Asunción, “*Santa Emilia*”. En Turegano, “*La Julita*” ... “*La Pilarcita*” de A. Martín... y con ellas crecieron las fábricas de pastas, fideos y galletas en Segovia. *Galletas Escorial*, *Galletas Vencedor*... así como distintas panificadoras.²⁶

7.1.4 Fábricas de Achicoria

La industria relacionada con el café tuvo un gran desarrollo dentro del país como consecuencia del aislamiento internacional que impidió su importación. El producto deribado de la achicoria, se consolidó en el mercado nacional como un sustituto del café. En Segovia las fábricas de los pueblos de Cuellar y Mozoncillo fueron las de mayor producción.²⁷

7.1.5 Fábricas de Cerámicas

Las fábricas de cerámicas tuvieron también su expansión en los años de posguerra, dadas las necesidades de reconstrucción de edificios e infraestructuras que habían quedado arruinadas por la guerra.

“*La Innovadora*”, “*La Moderna*” y “*La Peladera*” en Hontoria, fueron las fábricas más destacadas de la ciudad, a las que habría que sumar, la empresa *Hermanos Santos* como fábrica de mosaicos, especializada en imitaciones de madera, mármol y jaspeados, así como, la de *Miguel Espinosa Arias*, fabricante de productos cerámicos suministrados a la Marina, RENFE, fábricas de gas y otras. Tampoco habría que olvidar a los fabricantes de loza como Juan Gil Vargas y los de loza sanitaria, Arsani en Segovia y Rafael Porres en el pueblo de Otero de Herreos. En ambos casos la producción se centraba en la fabricación de lavabos, bidets, duchas, etc.²⁸

²⁵ SANTAMARÍA, J.M.: “Del Triunfalismo de la postguerra al reciente desmantelamiento industrial” en *Empresas y Empresarios Segovianos del siglo XX* (2003), págs. 115 a 117.

²⁶ SANTAMARÍA, J.M.: “Del Triunfalismo de la postguerra al reciente desmantelamiento industrial” en *Empresas y Empresarios Segovianos del siglo XX* (2003), págs. 115 a 117.

7.1.6 Fábricas de Muebles

La industria mueblera tuvo su expansión entre los pueblos de la provincia. El pueblo más destacado en este sector fue Cuellar, con la fábrica de *Fidel Vicente*.

7.1.7 Fábricas de Vidrio

“La Esperanza S.A.”, que ocupaba a 457 obreros, para la fabricación de vidrios para fines industriales y de aplicación en la construcción (aisladores, lana y seda de vidrios para asilamiento). Asimismo, la empresa “Anís Castellana” propiedad de Nicomedes García, vendía, sus propios productos y fabricaba envases para empresas de licores españoles.²⁹

7.1.8 Fábricas de Metal

En Segovia destacaban los “*Talleres Fernández Vega, S.L.*” y “*Jesús Horcajo y Cía S.L.*” en el aparato de fundiciones de hierro; Pedro Llorente Jorge, creada en 1937 como industria metalográfica de envases y estampación en metal, como también lo fue por patentar el tapón irrellenable para botellas.³⁰

7.1.9 Fábricas de Resinas

El sector resinero en los años de posguerra volvió a tener un fuerte empuje. Contaba con veintisiete fábricas, concentradas fundamentalmente en Tierra de Pinares, destacando “La Unión Resinera S.A.” en Coca, “García Segovia, S.L.” de Nava de la Asunción, Basilio Mesa de Navas de Oro, H. Eustasio Herranz de Navalmanzano, Resinas Oviedo de Coca y Pedro de Miguel Yagüe de Cabezuela.

Había también fábricas de barnices y pinturas, denominada “Productos Químicos Castilla” en Navas de Oro, y otra en la capital, llamada TINHSA, que fabricaba tintas de imprenta. En 1949, se destacan también las fábricas de pez.³¹

7.1.10 Fábricas Textiles

Destacamos nueve fábricas de mantas de lana, ubicadas dos de ellas en Riaza, dos en Fuentepelayo y cinco en Bernardos, así como la fábrica de lanas regeneradas durante los años cuarenta de Federico Riber, S.L.

En cuanto al sector de los curtidos en Segovia, era básicamente absorbido por las empresas de la capital Klein S.A., J. A. Rueda, S.A. y Hijos de Enrique Redondo. Emplazándose otras dos en Cantalejo y otra en Sepúlveda.³²

²⁷ SANTAMARÍA, J.M.: “Del Triunfalismo de la postguerra al reciente desmantelamiento industrial” en *Empresas y Empresarios Segovianos del siglo XX* (2003), págs. 115 a 117.

²⁸ SANTAMARÍA, J.M.: “Del Triunfalismo de la postguerra al reciente desmantelamiento industrial” en *Empresas y Empresarios Segovianos del siglo XX* (2003), págs. 115 a 117.

²⁹ ANTONIO FOLGADO, J.: “Capítulos de Economía y Demografía de Segovia e Historia de Caja Segovia: La Industria Segoviana en los años cincuenta” en *Segovia 125 Años (1877-2002)*, pág. 138.

³⁰ ANTONIO FOLGADO, J.: “Capítulos de Economía y Demografía de Segovia e Historia de Caja Segovia: La Industria Segoviana en los años cincuenta” en *Segovia 125 Años (1877-2002)*, pág. 138.

³¹ ANTONIO FOLGADO, J.: “Capítulos de Economía y Demografía de Segovia e Historia de Caja Segovia: La Industria Segoviana en los años cincuenta” en *Segovia 125 Años (1877-2002)*, pág. 138.

³² ANTONIO FOLGADO, J.: “Capítulos de Economía y Demografía de Segovia e Historia de Caja Segovia: La Industria Segoviana en los años cincuenta” en *Segovia 125 Años (1877-2002)*, pág. 139.

7.1.11 Fábricas de Papel

Destacamos a la empresa Papelera Española, S.A, ubicada en Palazuelos cuya actividad era la producción de cartón para embalajes. No obstante, no tardaría dado que dependía del río Eresma y del nivel de agua que éste llevara.

7.1.12 Productos Margó, S.L.

Otra de la industrias modernas de la ciudad sería la empresa Margó, en la que se producían sustitutivos del jabón convencional, que no contenían aceites, y era utilizado como detergente para el lavado de ropas. En uno de sus anuncios, se podía leer que era fabricante de achicoria y sucedáneo de café, marcas “*El Abuelo*” y “*Bubi*” respectivamente.

7.1.13 Otras Fábricas

En Cantalejo, la fábrica de carros, trillos y aperos de labranza “*La Unión*”. En Fuentepelayo cuatro talleres de velas. En Coca, una dedicada a la pirogenación o destilación de carbón para productos químicos. En Segovia, existían dos fábricas de jabón, cuatro talleres de elaboración de velas, una de colas y gelatinas, la fábrica de sandalias de Alejandro Sanz Salazar, una de carrocerías propiedad de M. Carretero y de instalaciones eléctricas las empresas “*Electrodo S.A*” y *Alejo Aznar*.

A lo largo de la década de los años cincuenta creció el número de industrias en la provincia. El consumo de energía eléctrica era precisamente el mejor indicador, por el año 1940, Cooperativa Electra Segoviana atendía a doce pueblos mientras que a finales de los cincuenta, venían siendo unos 230 pueblos y más de 1.000 kilómetros de líneas, para atender a 36.700 clientes abonados.³³

Hay que reseñar que a finales de los cincuenta, en la capital se crearían distintas empresas. En 1958, dos dedicadas a la elaboración de piensos para ganado, “*Alimentación Zootécnica Aplicada, S.A.*” (AZASA), ubicada actualmente en Madrid bajo el nombre social de “*Instrumental Quirúrgico y Material Ganadero, S.A.*” y la empresa con nombre actual AVIGASE, “*Avícola y Ganadera Segoviana, Sociedad Cooperativa Limitada*”, creada el mismo año en el barrio de San Lorenzo bajo otro nombre.



Logo en el suelo de la antigua recepción de la fábrica de Resinas y Celulosa, S.A. Ubicado en los terrenos de la empresa Silíceas Vallejo. Fot. Raúl Estaire

La empresa RECESA “*Resinas y Celulosa, S.A.*” se uniría a las ya mencionadas a finales de los años cincuenta. En 1959, Laboratorios Gurruchaga, S.A. pasa a instalarse en la capital, en la zona del Charcón de Chamberí. En los años siguientes, fue adquirida por la empresa “*Distribuciones y Servicios Segovianos, S.A.L.*” (DYSERS, S.A.L.).

Los herederos de Laboratorios Gurruchaga, pondrían en marcha el 1 de febrero de 1984, la empresa “*Omicron Química S.A.*” en el polígono industrial Nicomedes García, cuya actividad era la fabricación de productos químicos mediante el uso del bismuto. En 2011, la empresa fue disuelta pasando a manos de “*Orrion Chemicals Bischem SL*”, empresa mayorista de distribución de productos químicos, cosméticos, y derivados en Barcelona.

8. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN CASTILLA Y LEÓN DURANTE LOS AÑOS SESENTA

En los años sesenta Castilla y León, prescindió del capitalismo agrario como modelo de crecimiento, lo que exigió la propia transformación del sector primario. Un cambio que vino originado principalmente por el abandono del campo, en favor de una concentración parcelaria capaz de agregar esas tierras abandonadas y preservar el trabajo agrario en la comunidad.

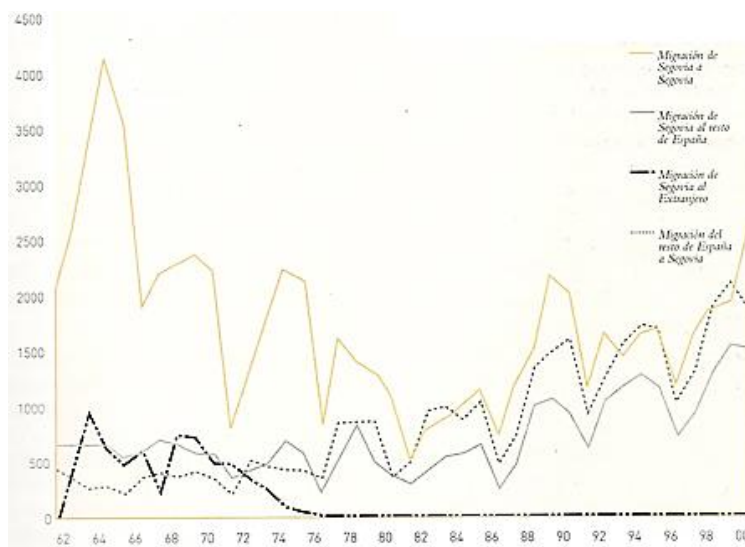
El cambio del paisaje agrario castellano vino de la mano de la expansión del regadío y sus nuevos cultivos, como la remolacha o la patata, y una transformación de los cultivos tradicionales de la comunidad. Proceso que ayudaría a captar la atención de inversión extranjera, ayudando así al despegue fabril de castilla y león.

A mediados de los sesenta, coincidiendo con el segundo plan de desarrollo. Valladolid y Burgos fueron seleccionados como núcleos de desarrollo industrial, a la vez que se concedieron incentivos de menor entidad a la inversión en los polígonos industriales, en nuestro caso, los de Segovia. La contribución efectiva al desarrollo económico de estas medidas fue demasiado comedida.

A finales de los sesenta, la inversión en la comunidad disminuyó considerablemente a causa de la incertidumbre política y social que agudizaba el país. Una causa más que considerable para auyar la inversión extranjera.

El balance de los años sesenta arroja luces, pero también muchas sombras. El desarrollismo no ayudó a aproximar los niveles de renta de los castellanos y leoneses en comparación con los del resto de españoles. Con el éxodo rural a núcleos urbanos, la comunidad vería mermar su población rural de igual manera al espíritu modernizador.

Figura 3. Migración de la provincia de Segovia. Años 1962 / 2000



Fuente: ANTONIO FOLGADO, J.: “Capítulo Población y Capital Humano de Segovia”. *Segovia 125 Años (1877-2002)*, pág 23.

³³ ANTONIO FOLGADO, J.: “Capítulos de Economía y Demografía de Segovia e Historia de Caja Segovia: La Industria Segoviana en los años cincuenta” en *Segovia 125 Años (1877-2002)*, pág 140.

9. LA SITUACIÓN EMPRESARIAL EN SEGOVIA DURANTE LOS AÑOS SESENTA

El sector industrial en Segovia inició un proceso de reordenación durante la época del desarrollismo. Fueron muchas industrias que sufrieron grandes cambios, la madera, la resina, curtidos, de alimentos..., un cambio principalmente orientado a la comercialización con las provincias periféricas. La realidad para Segovia sería otra, como se puede ver en periódicos de esos años³⁴, los planes de desarrollo que se habían pronosticado para la ciudad no tendrían el impacto esperado.

A principio de los años sesenta, se iniciarían las contrucciones de los polígonos el “Cerro de la Horca” y de uno nuevo en Hontoria. Albergarían nuevas empresas en sus intalaciones, como la cantimpalense de embutidos, trasladada allí por Félix Postigo.

Empresas como *Cooperativa Provincial Avícola* (AVIGASE), construyó una nueva fábrica de piensos en el barrio de La Lastrilla, que empezaría a funcionar en 1967. De igual manera que el Aserradero de Valsán volvería a reinicar su actividad con nuevas intalaciones.



Inauguración de las nuevas instalaciones de Coop. Agrícola Provincial Avícola y Ganadera en La Lastrilla. Fuente: Arch. AVIGASE

A finales de 1967, el pólígono industrial “El Cerro”, detuvo varias obras de nuevas empresas por falta de energía eléctrica. No sería hasta la fusión de “Cooperativa Eléctrica Segoviana, S.A.” y otras muchas de la provincia, con “Unión Eléctrica, S.A.” a principios de los setenta, cuando se instalaría una nueva subestación eléctrica para abastecer al pólígono.

En aquella época se habían inagurado bastantes empresas en el pólígono, muchas de ellas por traslado o ampliación de otras ya existentes dentro de la ciudad, a finales de los años setenta aún había problemas para otorgar las escrituras de compra-venta de las parcelas. En los primeros años de la década de los setenta, se consideraban mínimas, las posibilidades de atraer más empresas a la zona.

Por la provincia, se dejó notar los efectos del desarrollismo de forma más palpable, destacamos a **Cuéllar** sus numerosas fábricas de muebles como: “Muebles Abellón, S.L.”, “Franciso Vicente Muñoz”, “Castimueble” y “Muebles Las Heras” y la fábrica de tableros y aglomerados, “Alen S.A” y **La Granja**, donde “La Esperanza S.A.”, se fusionaría con “Vidrieras Españolas S.A.” (VICASA), para pasar en el año 1975, a la firma francesa Saint Gobain, bajo el nombre social de “Saint Gobain La Granja”.

Durante los setenta, destacamos la figura del empresario Nicomedes García, quien impulsó la creación de un Pólígono Industrial en Valverde del Majano, proyecto que se vio terminado con el paso de los años y que actualmente, empresas como: KLEIN S.A, AVIGASE S.C.L, ONTEX PENINSULAR S.A. y BEAM SPAIN S.L., unida a la fábrica de Whisky DYC propietaria de la marca Larios, se ubican allí.

³⁴ Adelantado de Segovia (5.2.1966)

10. NICOMEDES GARCÍA GÓMEZ

Uno de los empresarios más ilustres de nuestra ciudad ha sido Nicomedes García, con solo diez años de edad, empezaría a trabajar en el negocio de su padre, Felipe García, de venta de vinos ubicado en el barrio de San Marcos en torno a 1910.

A partir de 1919, sería Nicomedes quien dirigiera la fábrica ya iniciada por su padre, de producción de licores. En ese mismo año, se patentaría la marca “Anís La Castellana”, que tras adquirir la fábrica de Félix Cuesta “La Segoviana”, quien venía fabricando los anises Acueducto y Julita, el coñac Norte, la quina San Andrés y el licor Monasterio del Parral; Nicomedes pasaría a fabricar esos coñacs, licores y quina, así como alcoholes, vinos, mistales en Manzanares (Ciudad Real) y en Segovia, con la fabricación del Vermouth Garciani.

En los años 30 había diversificado su negocio. La fabricación de cervezas “Mahou”, Turrónes, convirtiéndose en el mayor productor de España, mazapanes, hielo.... Un sin fin negocios. Por 1940, Nicomedes no desaprovecharía oportunidades de hacer crecer su negocio. Adquirió la agencia publicitaria “Azor”, conocida por su diseño del Toro de Osborne, abriéndole aún más las puertas del mercado nacional y extranjero. Patentó el tapón irrellenable y fundaría “Auto Rex”, convirtiéndose en el primer importador de vehículos.



Vista de la factoría de Whisky DYC, en Palazuelos de Eresma, en la que se aprecia el antiguo edificio del molino de papel del Arco. Fot. Arch. DYC.

En 1950, fundó la Naviera Nicomedes García, adquirió las bodegas malagueñas, “Bodegas Scholtz Hermanos S.A.” y compraría la mayoría de acciones de Banco General de la Administración, al que después convertiría en Banco General del Comercio y de la Industria y vendiéndolo en 1977 al grupo Rumasa.

En 1958, junto con unos amigos y accionistas del Banco General, crearía “Destilerías y Crianzas del Whisky S.A”, una destilería de whisky ubicada en los alrededores de Palazuelos, en los terrenos del molino del Arco pertenecientes a la antigua fábrica de papel “La Papelera Española”. Destilería, con la que comercializo el Whisky DYC. Por la época de los setenta, Nicomedes, compraría las fábricas de whisky “Sandy Macnab” y “Lochside”, ingresando así en la Asociación de Destiladores de Escocia. En estos años, la repercusión la tuvo con el lanzamiento del DYC 8 años.

Don Nicomedes García Gómez, fallecería el 19 de abril de 1989. Anterior a esta fecha, impulsaría la construcción que hoy da su nombre, del polígono industrial de Valverde del Majano, en donde se ubican empresas como KLEIN S.A, AVIGASE S.C.L, ONTEX PENINSULAR S.A. y BEAM SPAIN S.L., unida a la fábrica de Whisky DYC y propietaria de la marca Larios, entre las más notables.

Destacamos, la creación de su fundación “Nicomedes García”, ubicada en la que fue su vivienda particular cerca de la estación del ferrocarril en Segovia, cuyo edificio está declarado bien de interés

11. CONCLUSIONES

El paso del siglo XIX al XX en Segovia, se reflejó en las reformas de infraestructuras de la ciudad. Los problemas que acuciaban la luz eléctrica y agua, se vireron totalmente renovados. El cambio del alumbrado de aceite por el eléctrico, permitió un mayor avance, aunque escaso, de la industria segoviana, de igual modo con la implantación de saltos de agua, que permitían tener dos funciones. Por un lado, solucionar la escasez del agua y por otro su uso, tanto doméstico como industrial para generar electricidad.

El sector industrial segoviano, carecía de importancia a comienzos del siglo XX. Como hemos podido ver, la industria era tradicional y casi de subsistencia. El prestigio de la ciudad, iría a menos desde la pérdida de la casa de la moneda. Otros sectores, como el harinero de la mano de la familia Carretero, el del papel con los Riber, las fábricas de cerámica y loza, de los Carretero y Vargas y los múltiples talleres artesanales reconvertidos en fábricas, mantendrían la industria de la provincia.

Sin duda, el avance llegó con la creación de la primera empresa de luz eléctrica y la creación de los saltos de agua, muy importante en el desarrollo urbano de Segovia y provincia.

A principios del siglo XX, España sacó partida del conflicto bélico europeo. Dada su condición neutral, consiguieron que las exportaciones fueran algo esencial en las empresas.

En Segovia se pudo observar en las empresas de curtidos y de fabricación de artículos relacionados con la guerra, en especial la empresa Klein S.A. y toda su serie de productos de goma, donde la exportación era clave en estos años. Algo muy parecido ocurrió en los pueblos de la provincia, que vieron como lentamente sus talleres y fábricas crecerían en volumen de producción. Impulsado todo ello por las innumerables empresas de producción eléctrica, repartidas por toda la provincia que sirvieron de puente para sectores como el resinero, la madera, la construcción (tejas y ladrillos), el harinero y el alimenticio.

Durante la Guerra Civil española, se puede ver un parón generalizado en la industria española como era de esperar, bien por la destrucción de fábricas o por su militarización a favor del bando nacional. En este último caso, empresas que se las consideraba clave en el conflicto siguieron su actividad. En Segovia, fueron varios sectores los favorecidos, como el de la madera y sus numerosos aserraderos, los curtidos que abastecían al ejército de indumentaria militar y los dedicados a la producción de alimentos y material de guerra, caso de las fábricas de achicoria y la empresa Klein S.A.

Terminada la Guerra Civil, España entró en un proceso de reconstrucción total del país. La provincia se vio favorecida nuevamente por las necesidades nacionales de material de construcción, madera, textil, harinas y otros muchos productos. En estos años, también la segunda guerra mundial favoreció a Segovia con la creación de la empresa DAG S.A. quien surtía al exterior de material de guerra para el conflicto bélico.

Entre mediados y finales de los cincuenta, en Segovia se dejaría ver un leve crecimiento empresarial, pero aun con muchas carencias. La aparición de cooperativas de pienso para ganado y otras afines al sector como las de fabricación de embutidos, fueron las empresas que empezarían a surgir en la provincia.

Con la llegada de los planes de desarrollo en los sesenta, por toda España, se suponía traería el crecimiento empresarial definitivo en Segovia, nada más lejos de la realidad. Se quedaría en tan solo la construcción de varios polígonos industriales y muchos problemas a la hora de implantar empresas en ellos. Aun así, algo de crecimiento se dejó notar por la provincia y la capital. En especial con empresas orientadas al sector ganadero.

Este trabajo pretendía dar esa visión del crecimiento empresarial en Segovia. Ha quedado confirmado que sí ha habido un crecimiento empresarial y, dependiendo de los años y los acontecimientos, se ha visto más o menos incrementado, y cómo los emprendedores de la época han sabido sortear las adversidades y conseguir rentabilizar las debilidades en fortalezas.

12. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCAIDE INCHAUSTI, JULIO (1994): Panorama y situación económica de Castilla y León. Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autonomas.
- ÁLVAREZ MARTÍN, M^a MONSERRAT.: Industria fabril en Castilla y León durante el primer franquismo, La (1939-1959). Universidad de Valladolid, Valladolid. 2007.
- ÁLVAREZ GONZÁLEZ, MARÍA ISABEL., RUS RUIZ, MARIA ALCAZAR. Y SOLER VALENCIA, JORGE MIGUEL.: La Senda de Los Molinos, Patrimonio Industrial del Rio Eresma. Turismo de Segovia, Ayuntamiento de Segovia. 2012
- AMIGO ROMÁN, PEDRO (1992): Una aproximación a la industria fabril de Valladolid, durante el primer franquismo, (1939-1959), Valladolid.
- ANUARIO DEL COMERCIO, DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACIÓN. NO.44. 1886
- ARNANZ RUIZ, CARLOS:
(2011): “Un laboratorio de doble Adscripción”. Revista Virtual sobre Historia, Artes y Etnografía de la provincia de Segovia. Diputación de Segovia. Marzo
(2009): “Gregorio Arnanz Rodríguez, ceramista”. Segovia
- CARRERAS, ALBERT Y TAFUNELL, XABIER. (ed. 2^a) 2005. Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX. Fundación BBVA. Volumen I, Págs. 253-254. Cuadro de elaboración a partir de datos del Ministerio de Trabajo (1942. 277, 279, 281, 283-288 y 310).
- CARRETERO Y NIEVA, LUIS.: La cuestión regional de Castilla la Vieja, (el regionalismo castellano): Estudio hecho a requerimiento de la Sociedad Económica Segoviana de Amigos el País; prólogo de Salvador Aragón; epílogo de Juan José Ruano de la Soria. Segovia, 1918.
- CENSO ELECTORAL: RECTIFICACIÓN EN EL AÑO DE 1902: PROVINCIA DE SEGOVIA. Segovia, Censos 1902.
- CONFEDERACIÓN HIDROGRÁFICA DEL DUERO.: Memoria quinquenio 1946-1950. Confederación Hidrográfica del Duero-Memorias y Balances. Ministerio de Obras Públicas. 1950
- DATOS ESTADÍSTICOS CORRESPONDIENTES AL AÑO ECONÓMICO DE 1891-92 Y AÑO NATURAL DE 1892. Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio; Comisión Ejecutiva de Estadística Minera. 2º Fascículo. Madrid, 1892.
- DE LECEA Y GARCÍA, CARLOS: “Recuerdos de la Antigua Industria Segoviana” 1897.
- FOLGADO PASCUAL, J.A; SANTAMARÍA LÓPEZ, J.M.: Segovia 125 años, 1877-2002.

GARCÍA SANZ, ÁNGEL

(1986): Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y sociedad en tierras de Segovia de 1500 a 1814.

(1987): Desarrollo del capitalismo agrario en Castilla y León en el siglo XIX. Algunos testimonios y algunas reflexiones, Anales de Estudios Económicos y Empresariales, Págs 121-146.

GERMÁN, LUIS; LLOPIS, ENRIQUE; MALUQUER DE MOTES, JORDI, ZAPATA, SANTIAGO, eds. (2001): Historia Económica Regional de España. Siglos XIX y XX, Barcelona. Cap. MORENO LÁZARO, JAVIER.: La precaria industrialización de Castilla y León, págs.182 a 208.

GRAU, MARIANO.: La Antigua Industria Segoviana: X Exposición de Arte Antiguo. Instituto Diego de Colmenares. 1958

LA ELECTRICISTA SEGOVIANA. Estatutos de la sociedad anónima titulada La Electricista Segoviana 1890. Segovia. Arch. Biblioteca Pública de Segovia.

MADOZ PASCUAL.: Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar 1806-1870. Madrid, 1845-1850

MARTÍNEZ DE PISÓN, EDUARDO.: Segovia. Evolución de un paisaje urbano. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Madrid. 1976

MARTINEZ FERNANDEZ, LUIS C. y LUENGO GALLEGO, J.A.: Población y estructura urbana: aproximación a la diferenciación demográfica de la ciudad de Segovia. Universidad de Valladolid, Departamento de Geografía. Investigaciones geográficas. 2005, nº 37, Págs. 47-58

MORENO LÁZARO, JAVIER

(1990): La industria harinera en Castilla y León, 1841-1864, Valladolid, Asociación Empresarial de Fabricantes de Harinas.

(1996): La Fábrica de Monzón de Campos (1786-1805): La primera harinera de España

(1998): La industria harinera en Castilla la Vieja y León, 1778-1913, Valladolid, Universidad de Valladolid, tesis doctoral.

(2002): ¿Fomento el capitalismo agrario la desigualdad?. Salarios y niveles de vida en Castilla la Vieja, 1751-1861. En MARTINEZ CARRIÓN, J.M., (ed), El nivel de vida en la España Rural, siglos XVIII-XX, Salamanca. Págs 75-112

PIQUERO MARTÍN, MIGUEL.: Guía de Segovia: Reseña descriptiva, histórica, artística e industrial de Segovia. 1935

REVISTA MOLINUM: CELEBRACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DE LOS MONUMENTOS Y LOS SITIOS DEDICADO AL PATRIMONIO CULTURAL DEL AGUA. Edita Asociación para la Conservación y el Estudio de los Molinos (ACEM), Mayo - Junio 2011

SANTAMARÍA, JUAN MANUEL.: Empresas y empresarios segovianos del siglo XIX. “Entre la añoranza del pasado y la apuesta por el futuro”.